



# VIAJANDO POR EL RÍO PARAPETÍ

LAS AVENTURAS DE TUI Y KEREKERE EN LOS RÍOS DEL CHACO

TERCERA HISTORIA

Elaborado por la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) en colaboración con el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD), la Unidad de Limnología y Recursos Acuáticos (ULRA) de la Universidad Mayor de San Simón Cochabamba (UMSS) y con el apoyo financiero de TOTAL Exploración & Producción Bolivia (TEPBO).

Equipo de trabajo:

Texto original: Zulema Barahona

Contribuciones: Marlene Quintanilla, Jan Spickenbom, Marc Pouilly (IRD)

Revisión: Natalia Calderón, Karina Sauma

Adaptación literaria: Alfredo Rodríguez

Ilustraciones: Martín Castillo

Diseño y diagramación: Florencia Cheda

Cita bibliográfica: Fundación Amigos de la Naturaleza. 2015. Viajando por el río Parapetí. Las aventuras de Tui y Kerekere en los ríos del Chaco. Editorial FAN. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Editorial FAN

km 7 1/2 Doble Vía La Guardia

Tel: (591-3) 355-6800 Fax: (591-3) 354-7383

e-mail: fan@fan-bo.org - www.fan-bo.org

ISBN: 978-99905-66-68-0

Depósito Legal: 8-2-2784-15

Con esta licencia



Usted puede:

Copiar y distribuir los textos de esta publicación.

Bajo las siguientes condiciones:

Atribución: Usted debe dar crédito al autor original en la forma especificada.

Uso no comercial: Usted no puede utilizar esta obra con fines comerciales.

Compartir: Al alterar, transformar o crear otra obra en base a esta, usted solamente podrá distribuir la obra resultante con una licencia idéntica a esta.

No puede alterar, transformar o crear sobre esta obra.

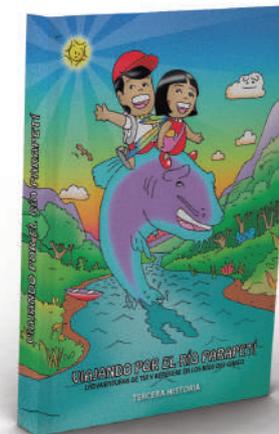
Primera historia



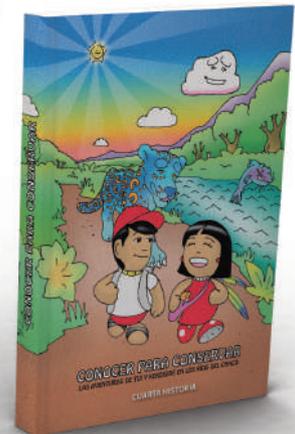
Segunda historia



Tercera historia



Cuarta historia



## GLOSARIO

**Araf:** nombre guaraní de la nube.

**Compuestos químicos:** son considerados sustancias o contaminantes peligrosas para la salud de las personas y la naturaleza.

**Contaminación:** presencia de sustancias dañinas en el ambiente, por ejemplo cuando dañamos el agua introducimos en ella basuras y productos que cambian el agua (su color, sabor y olor) volviéndola peligrosa para tomarla y aprovecharla.

**Kereimba:** guerrero en idioma guaraní, se usa ese nombre a las personas de carácter valiente y capacidad de liderazgo.

**Kerekere:** nombre guaraní del loro hablador (*Amazona aestiva*).

**Pira:** nombre guaraní del pez.

**Residuo:** basura o desechos producidos por los seres humanos.

**Recodo:** ángulo o vuelta que se forma al cambiar de dirección.

**Tui:** nombre guaraní de la lorita también conocida como pituca, (*Myiopsitta luchi*).

**Yagua:** nombre guaraní del jaguar (*Panthera onca*).



Ejecutado por:



En colaboración con:



Con el apoyo de:



- De eso se trata querido amigo, de “conocer para conservar”. Lo que tenemos que hacer es explicarles a todos los demás lo que nosotros hemos visto para que nos ayuden a cuidar las maravillas que la naturaleza nos brinda.

- Venga don Pira, llamemos a Yagua y Araí, dijo el entusiasta Kerekere. Le mostraremos a todo el mundo la importancia de los bosques, del agua y el funcionamiento de la naturaleza. Ya verán, la ciencia está en nuestras manos y con un poco más de imaginación y curiosidad, vamos a encontrar las soluciones que se necesitan para salvar los ríos. ¡Vamos!, gritó.



## PRESENTACIÓN

El agua es el recurso más importante para los seres humanos y organismos vivos del planeta. En la naturaleza se la puede encontrar de diversas formas y en distintos lugares. La observamos en las nubes del cielo, en la nieve de las montañas, en el rocío y niebla de la mañana, y recorriendo las vertientes que nacen en nuestros bosques y montañas

Las aventuras de Tui y Kerekere “Viajando por el río Parapetí” es la tercera de cuatro historias educativas desarrolladas por la Fundación Amigos de la Naturaleza en el marco del Proyecto “Balance Hídrico, Calidad Biológica y Gestión del Agua en la parte Sub-andina del Chaco Boliviano” en su componente de Ciencia Participativa, que busca dar a conocer a los niños y jóvenes de un modo sencillo y comprensible a cerca de los componentes de la gestión y cuidado del agua.

Este material está dirigido a niños, profesores y pobladores del Chaco, es una guía de aprendizaje y sensibilización hacia los recursos hídricos.



A Tui y a Kerekere se les iluminó el rostro porque ellos conocían a esos niños. De hecho, ellos también fueron parte de ese pequeño grupo de científicos. Así que decidieron regresar, pero no sin antes pedirle a Pira que los acompañe. También pasarían a recoger a Yagua y a la nube Araí, pues creían que mientras mayor sea el número de cuidantes de la naturaleza involucrados, más fácil sería encontrar las soluciones.

- El reto no es muy complicado, dijo Kerekere. Nosotros tuvimos mucha suerte al hacer este viaje, pues hemos conocido personalmente cómo funciona el ciclo del agua, la importancia del bosque y los problemas que tienen los ríos. Para mí, ahora es más fácil poder actuar porque he aprendido cómo funciona todo.



Tui y Kerekere no podían creer que viajarían por el río... ¡nada más y nada menos que en el lomo de un pez!

Estaban muy contentos porque además se dieron cuenta de inmediato que Pira era el otro cuidante del bosque que debían encontrar, ¡el gran cuidante del río!, pero su alegría duró poco cuando vieron que el enorme pez estaba realmente muy preocupado por algunos de los peces que parecían estar enfermos.

La observadora Tui no pudo disimular su asombro y preocupación. No era para menos, el cuidante les mostró que algunos peces se veían muy pálidos, sus escamas habían perdido el brillo que suele adornar a los peces de río y su mirada transmitía una melancolía azul.

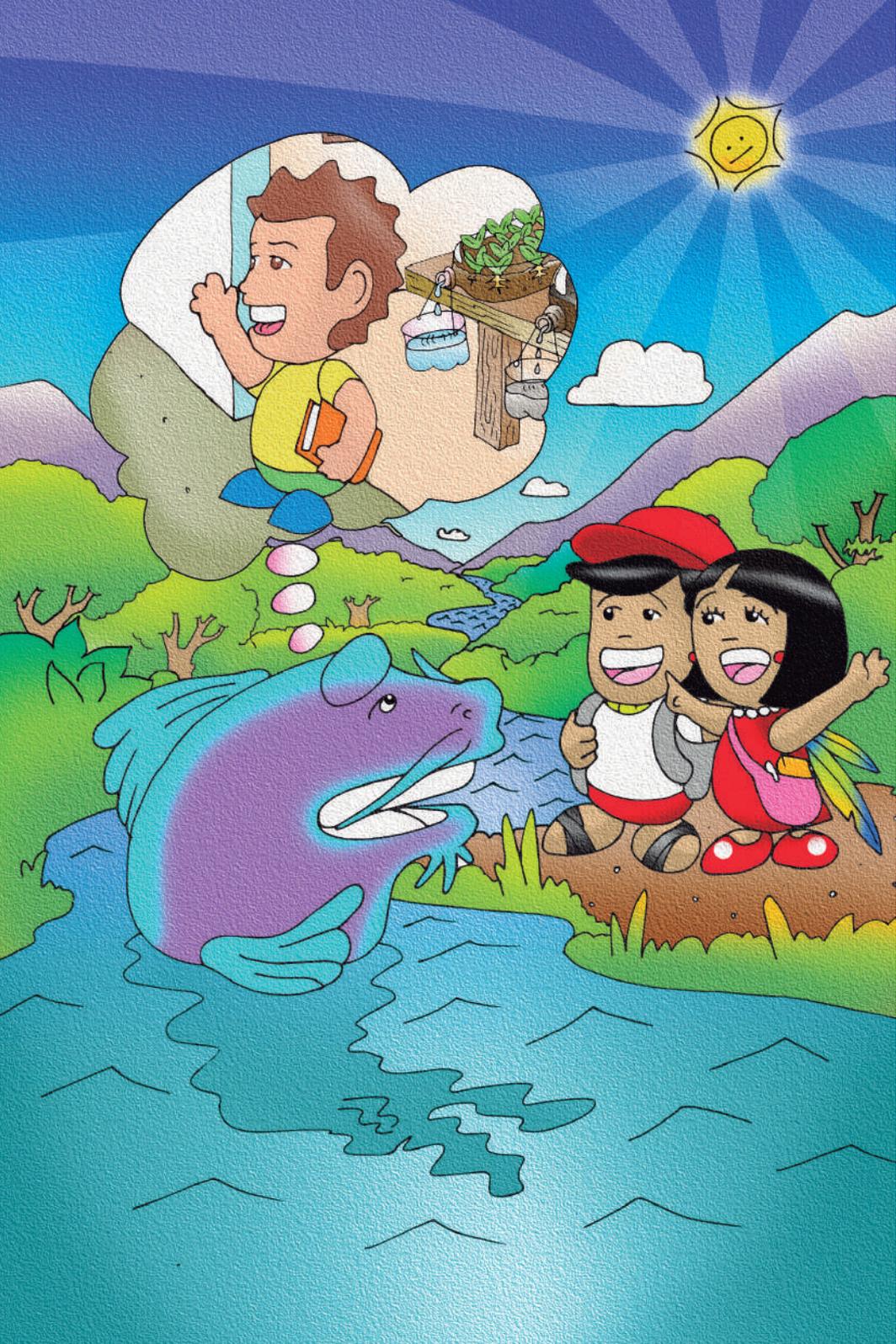
- ¿Qué les ha pasado señor Pira?, ¿por qué están esos peces tan decaídos?, ¿están tomando algo para curarse?, ¿hay otros peces enfermos?.



Kerekere, en silencio y un poco avergonzado recordó en ese momento que él también alguna vez botó bolsas plásticas en el río y se sentía muy mal por ello. Estaba decidido a impedir que otros lo hagan.

Al escuchar sus reflexiones Pira sintió que la expedición por el río debía llegar a su fin y que ahora era tiempo de que aquellos niños regresen a su hogar para que puedan contar todo lo que habían visto y aprendido, pero también para que puedan tomar acciones que sirvan para proteger la gran fábrica de agua.

- ¡No todo está perdido! Unos niños de la escuela hacían pruebas sobre el agua. Ellos también se han dedicado a hacer mediciones y a observar la salud del río y de las plantas. Son unos niños científicos, entre los que se encuentra Kereimba. Vayan y cuéntenle todo lo que han visto acá para que juntos puedan hacer algo, les dijo Pira.



Pira oyó con atención aquellas interrogantes. ¡Qué preguntones que son estos chicos!, pensó. No les dio respuesta alguna, pero con mucha educación les pidió que se suban de una vez pues los llevaría a los sitios donde él creía que estaban algunas de las causas de las enfermedades de los peces.

Pira los llevó por el río hasta llegar a un lugar donde un grupo de hombres se encontraba trabajando en el Chaco, ellos hablaban mucho y aunque no se entendía nada de lo que decían, se los veía muy apurados. Cargados de sus mochilas fumigadoras, se fueron de prisa al río, allí las lavaron, también votaron los envases de los productos químicos que usaron y hasta lavaron sus propias ropas. ¡Todo ahí mismo!

Tui y Kerekere, impactados solo observaron sin decir ni una palabra.



Con las aguas más calmadas, los tres continuaron el viaje hasta que llegaron cerca de un pueblo, donde Tui tuvo que fruncir la nariz por el mal olor que reinaba en ese lugar y que provenía de toda la basura que era botada ¡en el mismo río!.

- Con razón don Pira, el río se está muriendo!, lamentó Tui.

Kerekere miró con más cuidado y descubrió que no solo se trataba de residuos sólidos.

- También las aguas negras de las casas están siendo vertidas al río, las aguas de los gallineros y chancherías también lo están ensuciando. ¡Esto es terrible!, exclamó.

- ¡Algo tenemos que hacer! No podemos dejar que la gente siga contaminando de esta manera, replicó Tui muy enojada.



- ¿Ven todo ese líquido que se arroja en los ríos?, son compuestos químicos que se mezclan con el agua, luego más abajo con esta misma agua contaminada se riegan los cultivos, la gente y los animales la utilizan para beber. Con esa agua, muchas personas se están envenenando lentamente. Pero eso no es todo, dijo Pira.

Luego condujo a los viajeros hacia un lugar del bosque que días antes había sido quemado. Estaba todo gris, cubierto de un manto de cenizas y algunos troncos aún estaban humeando, cuando de pronto comenzó a llover. Minutos más tarde, Tui y Kerekere fueron testigos de una imagen trágica. El agua de la lluvia se escurría por el suelo hasta llegar al río, arrastrando las cenizas, ramas quemadas y animales muertos que no lograron escapar del fuego.

A Tui se le hizo un nudo en la garganta y se le llenaron los ojos de lágrimas.



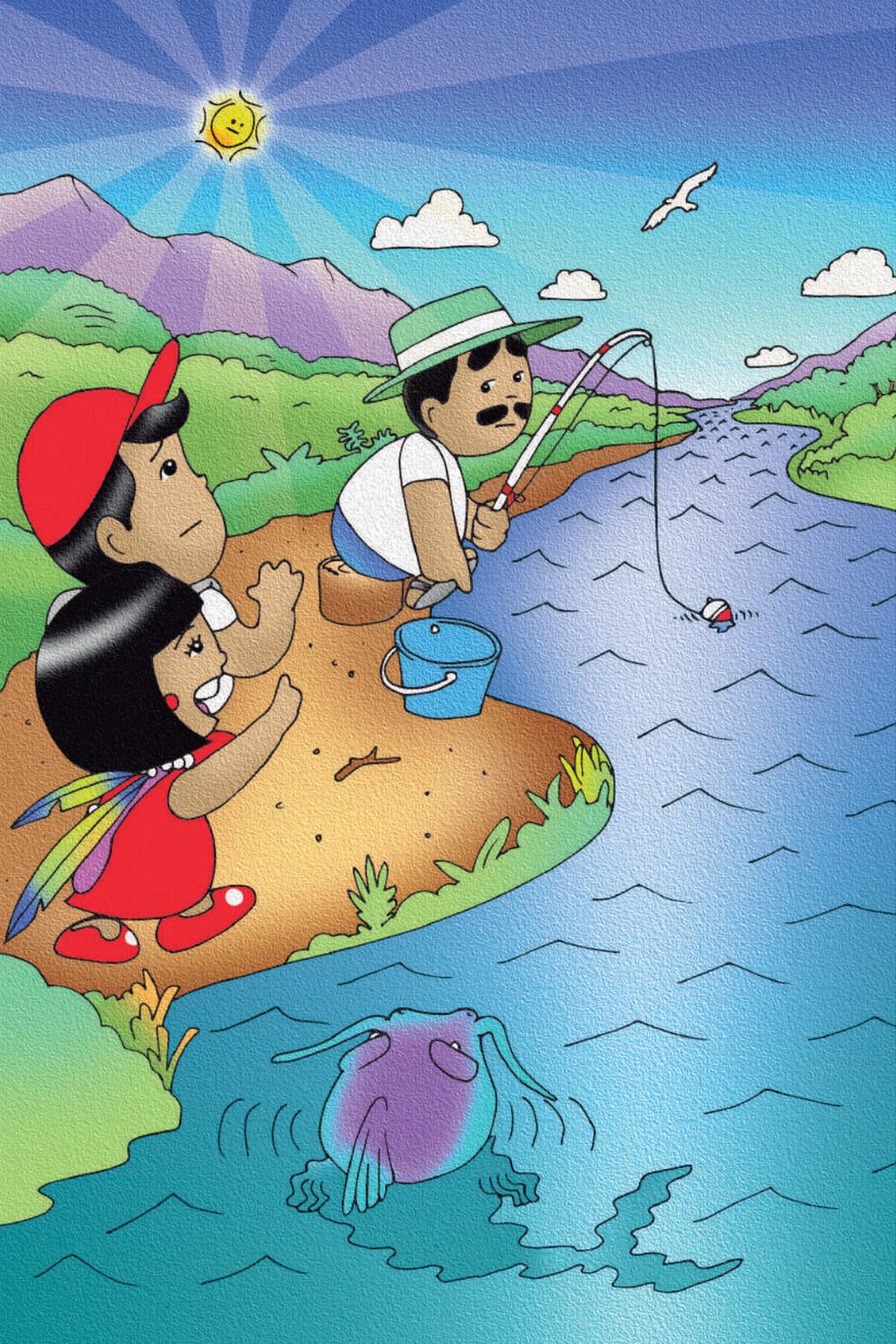
- Buenas tardes señor. ¿Cómo va la pesca?, preguntó Kerekere.

Don Felipe, que así se llamaba aquel pescador, no respondió. Solo les mostró el balde vacío que llevaba consigo y continuó con su larga espera.

Unos metros más adelante, Pira volvió a asomar a la superficie para comentar lo que sus amigos acababan de ver.

- Como ven, cortar árboles de manera masiva no solo afecta a los peces. También impacta en las familias que viven a orilla de los ríos. Con la fuerza que la caracteriza, el agua arrastra fácilmente el suelo erosionado hacia el río cuando no está cubierto por los bosques; entonces la tierra se hace más pobre.

Por eso Don Felipe tiene que ir tras los peces que también van disminuyendo por la contaminación, ya que los chacos no rinden como la gente espera. ¡Pero continuemos con nuestro recorrido, hay algo más que quiero mostrarles!, señaló el guía.

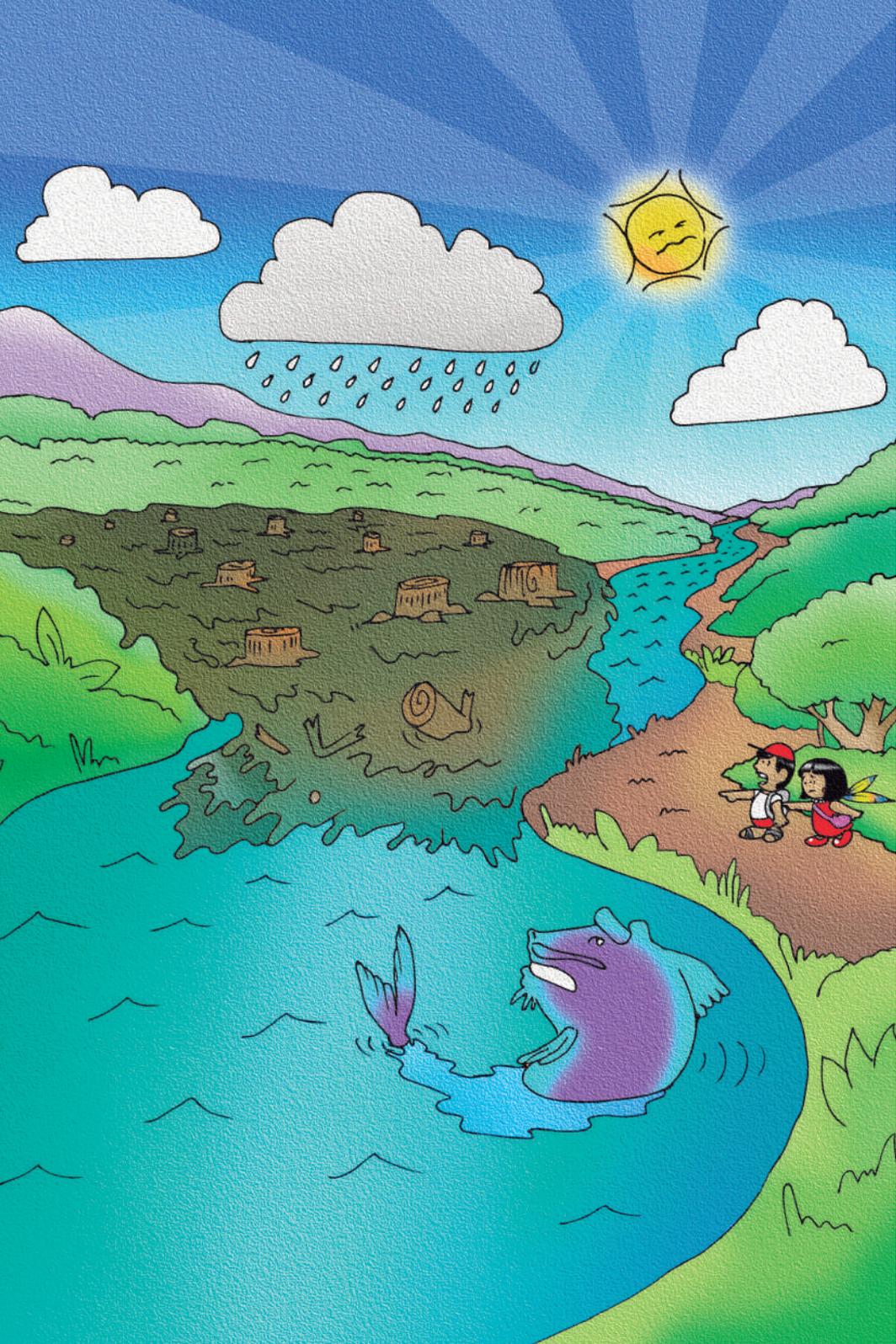


- Es un día de luto. ¡Tanta pérdida!, jamás lo hubiera imaginado antes.

Kerekere tampoco pudo quedar indiferente y con rabia y tristeza contenida, lamentó aquella escena.

- Las cenizas, al igual que los químicos, también están contaminando a nuestros ríos y lagunas, enfermando a todos los que dependen de sus aguas, lamentó el mítico Pira.

Mientras eran testigos de semejante escena, buscaron un lugar para protegerse de la lluvia que parecía no tener fin. Cuando de pronto vieron que por el río venía una gran cantidad de lodo, ramas, troncos ¡y hasta piedras! Afortunadamente, Tui escuchó el estruendoso sonido de aquél turbión y pudo advertir a Kerekere sobre el peligro que enfrentaban, dándoles tiempo suficiente para acercarse a la orilla y evitar ser arrastrados por la riada.



Pira tuvo que buscar refugio en la parte más profunda del lecho del río hasta que el peligro pase. Ya estaba acostumbrado.

- Eso ocurre cuando se deforesta en las cabeceras y orillas de los ríos y quebradas. Cuando llueve ya no hay árboles que amortigüen la caída del agua, entonces una pequeña lluvia provoca que se arrastre lodo, troncos, piedras y riadas cada vez más fuertes, explicó el viejo Pira.

Cuando las aguas se calmaron, los viajeros continuaron su trayecto y en un recodo de esos se encontraron con un pescador que tenía una marcada expresión de aburrimiento y cansancio en el rostro.